

*El campeón*

El Alinghi lleva cuatro años sin jugarse nada. Para afrontar la espera, su preparador físico ha apostado por dar libertad a los tripulantes y liberarles de la tensión.

# El régimen liberal suizo

IGNACIO ZAFRA

Los tripulantes del Alinghi le llaman *Otmar Killer*. Y habría que regresar a la base una tarde después de haberse entrenado todo el día en el agua, encontrarse con él y oír que hay que volver al gimnasio (en el que ya se ha estado trabajando por la mañana) para decidir si ese apodo es tan injusto como uno piensa al conocerlo. Visto de cerca, Otmar Keller, preparador físico del equipo, parece tan peligroso como un miembro de la Guardia Suiza. Y bastante más desenfadado. El entrenador ha implantado en el Alinghi un régimen liberal que contrasta con la rigidez de otros sindicatos.

¿Qué el Oracle [el equipo de Larry Ellison, al que el mayor presupuesto del torneo no le sirvió para superar las semifinales] prohibía a sus tripulantes ir a esquiar? Los de Bertarelli se van todos juntos a la nieve. Si en otros equipos han vivido preo-

**¿Que Oracle prohíbe ir a esquiar? El Alinghi entero va a la nieve, deja jugar a baloncesto y escalar**



El preparador físico del Alinghi, Otmar Keller, habla con los tripulantes antes de jugar un partido de baloncesto. IVO ROVIRA / ALINGHI

cupados por las lesiones, los chicos del Alinghi han podido jugar al fútbol, al tenis, al baloncesto y practicar la escalada en los ratos libres.

"Todas esas prohibiciones se imponen para evitar lesiones. Pero cuando estás todo el día preocupado por lesionarte... acabas lesionándote. Está claro que alguno puede hacerse daño jugando al tenis o escalando, pero eso también le puede pasar en la calle", comenta Keller sentado en el bar de la última planta de la base del equipo. Y añade: "Cuanto más cosas puedan hacer al salir de aquí, más felices estarán cuando vuelvan y más rendirán. Aquí tienen que estar dándole a la bicicleta del

gimnasio, lo cual es bueno, pero también es duro. Estoy contento de que tengamos esta política en el Alinghi".

La filosofía del preparador físico suizo, que ha entrenado a tenistas (Martina Hingis), esquiadores (Bruno Kerner), equipos de fútbol (Grasshopper) y a pilotos de las categorías previas a la fórmula uno, y que se enroló en el Alinghi por una mezcla de patriotismo y curiosidad por la vela, parece ajustarse, en principio, a las necesidades del sindicato. El *Defender* disputó su última regata trascendente el 2 de marzo de 2003, cuando consumó en Auckland la paliza (5-0) a los *kiwis* del Team New

Zealand con la que les arrebató la Copa. Desde entonces, los tripulantes del Alinghi se han dedicado a participar en sesiones de esgrima de entrenamiento y, sobre todo, a ver cómo los 11 desafiantes luchaban entre sí para enfrentarse a ellos en la final. "Lo más difícil de la espera", opina Keller, "es preparar la mente".

El entrenador también cree que es mejor llegar a la final venciendo rivales por el camino que hacerlo directamente. Para aliviar la tensión, en el Alinghi, en cuya base suena una vieja canción *reggae* a través del hilo musical, han elegido la libertad. Pasado mañana se empezará a saber si han acertado.